Relacion

John Carter Brown
Library
Brown University

170

RELACION
DE LA VITORIA QVE
DIOS NVESTRO SEÑOR FVE SERVIDO DE dar en el Reyno de Chile a los 13. de Henero de 1631. à don Francisco Lasso de la Vega y Albarado, cauallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, y guerra en los estados de Flandes, Gouernador, y Capitan General del Reyno de Chile, y Presidente de la Real Audiencia que en el reside.

LVEGO QVE SV S. SVBIO DE LA CIVDAD DE SANtiago á la de la Concepcion donde auia ydo por dos messes del Inbierno; à sacar, y ahazer leba de gente, por la gran falta della en el exercito, y recebirse de Presidente, y preuenir lo necessario para este berano continuar la guerra juntando las mayores fuerças del Reyno para romper con el enemigo porque segun sus vitorias passadas; el trauajoso estado en que hallò el Reyno, siempre recelo las auia menester, y con este cuydado passo a la Concecion á visitar el Estado de Arauco, con intencion de disponer las cosas para hazer entrada junto à los tercios por la parte de san Felipe de Austria, estando el tiempo tan adelante, era necessario apresurarla. y auiendó entendido, que los Indios amigos de Arauco no estauan firmes en la paz indiciados de tratos con el enemigo, llamò a sus caciques, y propusoles su disinio sin darse por entendido del que ellos tenian a fin de empeñarlos. Con esto los mouio a que entrassen a Yllicura Prouincia rebelde; y ydos al efeto en numero de quinientos Indios con sus Capitanejos, y cincuenta Españoles con vn cabo, dieron en el balle, y caseria de Quepuãteroque, y cabeça de aquella costa, y la maloquearon cautiuandole nueue personas de su familia, mugeres y hijos, y veinte mugeres de otros indios, y cinquenta caualios, suerte considerable: assi por ser este gran cossario, como por el empeño de nuestros amigos y bueltos se examinaron las lenguas. Averiguose que Quepuante hazia gran junta contra nuestro tercio, que milita en el estado de Arauco, haziendo llamamiento general la tierra adentro, donde estaua: al tiempo, que los nuestros dieron en la suya, con este auiso acordó su Señoria assistir al dicho estado, hasta saber lo que resultaua el llamamiento del enemigo, y por tener los abisos mas ciertos de su desinio; ordenò segunda vez fuessen algunas espias a coger los caminos, y procurar coger lengua, sucediò, que se tomò de quatro indios enemigos, que auian venido a hurtar caualios a nuestras tierras; dioseles alcançe, y cautiuaron entre ellos vn gran cossario; afirmaron ser cierta la junta y en numero de siete mil indios. Tercera vez se volvieron á embiar espias nuestras, que dieron en el camino con las de la junta del enemigo; mataron dos, y cogieron vn indio principal, y de importancia; declaro como la junta venia marchando al estado de Arauco. El Sargento mayor del Reyno Iuan Fernandez Rebolledo, por la parte de afuera, con orden de su Señoria, por espias que embiò la tierra adentro, diligenciò lo mismo, pues averiguo por verdad, lo que las lenguas, que se auian cogido auian dicho. En este tiempo, y yuierin se ocupaua su Señoria enfortificar el estado, y componer todas las cosas tocantes á el, gastando gran cuydado, acosta de su persona, assistia en todo, y passaua por su mano, hasta que se cogiò la vltima lengua, de quie (como queda

dicho) se supo, que Quepuante, del llamamiento que auia hecho en toda la Prouincia venia con numero de siete mil indios, para arojarse a al estado, y dar batalla campal a nuestro exercito, no temiendo sus fuerças, ni asistencia a ellas de su Señoria, que segun se entendió, lo supo, y alcançó: faboreciole Butapichon Cazique principal de la parte de la cordillera, con tres mil indios de Curahenchin llanga, antigueno, y todo lo que toca al rio de Cauten de vna, y otra banda hasta la Imperial, y con dos mil Paylagueno, Cazique de Puren, gente de Repocura Paylagueno, Vtanlecbo, y su comarca, Calcoimo, y Tirua, desuerte que todo lo que tocò a la costa desde Tolten, hasta Ylicura, cumplio el numero de los siete mil indios biniendo de la Villa rica, Valdiuia, Osorno, y otras partes de las Ciudades de arriba, nacida esta pujança, y soberbia de auer tenido tantas vitorias ẽ las juntas de los años passados: con tanto derramamiento de sangre nuestra, y despoxos, y conocer estana la gente de nuestros tercios, acobardada con las perdidas, que tuuo quantas vezes llego a las manos con ellos, prometiendose en la ocasion presente el mesmo sucesso: aque les animo echar tãta multitud de indios; pues es cierto es la mayor, que contra Espanoles se á juntado en todo el Reyno con que se haze mas señalada esta vitoria, con este vltimo abiso, y carta de Lebo, que escribiò el capitan de aquella fronrera, que y a venia marchando la junta, segun nuestras espias la auian reconocido, que dentro de tres o quatro dias seria en el estado por los aloxamientos, y caminos que traian. Ordenò su S. que se auisase a todas las fronteras, y al Sargento mayor del Reyno, que recogida la campaña de lo que tocaua a su tercio, con tres compañias de cauallos, y algunas picas pasase al estado: al qual llego Iueues en la noche, nueue de Henero, con la gente que se le ordenò: Viernes siguiente hizo su S. ver las fuerças que tenia. porq̃ ya auia hecho recoger las de los indios amigos de Labapie, y demas reducciones del estado, y sienta de Talcamauida, recogiendo sus hijos, y mugeres, a la muralla, y retirados los potreros de cauallos, amas figura parte, por que el enemigo en la vna, ni otra, no hiziesse lanze, que obligase algũ desorden a nuestros amigos, y asi en diez de Henero hizo alarde general de toda su gente, de Espanoles, y de indios, y se hallo, con mil y quinientos hombres de pelea bien dicipli nados, y preuenidos de armas, en que su S. a tenido gran desuelo, por los daños que atras auido, por la falta de cuydado, y disciplina militar, que a leuantado, co mo tan gran general. Sauado, y Domingo, onze, y doze del dicho mes, estuuo descubierto el Santissimo Sacramento, haziendose las diligencias de Christianos con plegarias, y rogatiuas, hasta que el Lunes 13., otaua de la adoracion de los Reyes, al romper del dia, se toco arma, que el enemigo quemaua los ranchos, y casterias de la reducion de Catimalo, Capitanejo el mas baliente de los amigos, y que Rangel Teniente de ellos, cõ algunos, le auia picado en la retaguardia de sus corredores, degollando hasta quatro, o seis; y cogiendo dos viuos, que examinados por su S. que ya estaua en campaña, supo ser el arma de la junta, y marchando en orden con las compañias de Infanteria, y caualleria, y juntandose los amigos, que en muy breue espació lo estuuieron, hizo poner en orden sus esquadrones y certificado, q̃ con todas sus fuerças estaua el enemigo, desta vanda del Albarrada, sobre el asiento que llamã de Petaco, ocho ò diez quadras de nuestro quartel; mando marchar, y preuiniendo no le echase alguna tropa de caualleria por la retaguardia, hizo reconecer lo que toca a la mar, y las demas auenidas, dexando centinelas, en lo lugares altos, que nuestros corredores pudiessen diuisar: llenãdo la retaguardia la compañia de los capitanes reformados, que sirue cerca de l, persona de su señoria, como lugar demas riesgo, respeto de los auisos que tenia

que

que le auian de dar por alli dos mil indios, que estauan emboscados mil en cada costado, por reparo del que pidiesse lo demas del exercito, dando la manguardia a los capitanes que tocaua: se marcho en buen orden, hasta dar vista al enemigo, que en cãpaña rasa esperaua, haziendo Quepuante, Lientur, y Butapichon apear gran parte de su caualleria, y guarneciendo, con la restante los costados de su Infanteria. Echo por nuestro cuerno derecho la mayor fuerça de su caualleria: dispuesto ya de vna, y otra parte con toda quietud lo necessario, su señoria animando su gente, y acudiendo a todo con gran gouierno, y valor, estando el Maestro de campo general don Fernando de Cea, y el Sargento mayor Iuan Fernandez Rebolledo, cada vno a lo q̃ le tocaua, segũ supuesto, se dio señal de batalla, a las siete y embistiendose de la vna, y otra parte se empeçò muy sangriẽta. Quiso la diuina Magestad, que à los primeros lanzes, nuestra gente con gran valor resistiese la furia deste barbaro, y rompiendole tuuiesse la vitoria su señoria, retirando al enemigo, que apreto hasta llegar a texer las picas de su Infanteria, con las de los nuestros, metiendose debajo de nuestros cauallos, hasta que apretado boluio las espaldas, y se puso en huyda: su caualleria, y Infanteria, derrotandose de vnas partes, y otras de las montañas, y malezas, que se seguian al dicho puesto, y sitio de la batalla. Fuesse siguiendo el alcanze con tanto orden, como si se estuuiera en el principio de la pelea disponiendolo asi su señoria, dando calor a los suyos, que yuan hiriendo, matando, y cautiuando, al enemigo, que por escapar la vida, dexauã cauallos, y armas, cuydando solo de la acogida a las montañas. Siguiose este alcãze mas de dos leguas, hasta derrotalle de todo punto; mandò su señoria tocar a recoger, y dio orden, que entrassen tropas de Infanteria Española, y de Indios amigos acoger los que se auian metido por los montes, y bosques juyendo de la muerte, y se sacaron 150. biuos, los mas Caziques, y gente de quenta, con que se rescataran algunos Españoles, que auian cautiuado en las rotas de los años passados.

Tuuo de perdida el enemigo, mas de 1200. indios entre muertos, y cautiuos de la mejor y mas granada gente que traia, con mas de 1500. cauallos, sillas, frenos, todas sus armas, ropa, y otros despoxos, de que quedaron nuestros amigos peltrechados. A las doze del dia se boluiò al quartel su señoria, dando gracias a nuestro Señor de tan señalada vitoria, sin perdida, ni muerte alguna de nuestra parte, solo vn indio que sin conocerle los nuestros le mataron. Algunos pocos heridos que vuo, quedan ya buenos de todo punto. Otro dia 14. se saco el Señor en procession y vino el capitan Parra, que toda via andaua recogiendo gente por los bosques; Truxo a vn Indio llamado Quilaman, Cazique que era en Longo Longo, que se auia y do al enemigo con nueue indios. Fue presa de mucha importancia, porque como ladron de casa, hazia mucho daño en el estado, a este se arcabuzeo vibo Certifica el capitan Parra, y los demas que fueron con el, que andando buscando los indios, por los montes, y quebradas, contaron 812. cuerpos muertos, con la aspereza de la tierra, es sierto no los pudierõ contar todos. An declarado algunos Cõsejeros de Butapichon, y Caziques de los que sean cogido, como generalmente en toda la tierra tenian asentado, por trato, y cosa cierta, el acabar con los Españoles, y apoderarse con esta gran junta, de todo el Reyno, y entregar los puertos del, a los Olandeses, y otros cossarios, con disimio, que los Españoles, no pudiessen boluer a recuperallos, y lo que mas les animaua, era auer sauido la perdida de Fernanbuco.

Raçon de mucha atencion, para lo q̃ a su Magestad se le tiene propuesto sobre el socorro del dicho Reyno, y poblacion de Valdiuia, y lo mismo a los señores Virreyes del Perù para que cuyden de esta impresa, y reparen pudiendo anticipar esta poblacion.

dispuesta

Dispuestas las cosas del estado, dio buelta su señoria, a las fronteras de afuera visitando los fuertes de santa Iuana, y Talcamabida, y la reducion, que alli reside: passò a la estancia del Rey, aprouenir lo necessario para hazer entrada a la imperial, a talar las comidas, y hazer el daño possible, en que no pierde ni aperdido punto, como bien lo mostrò en la batalla de los Robles, aque acudio luego, q̃ tocaron arma, sin reparar, que estaua muy malo, y purgado aquel dia, con tanta priesa, y cuydado en ordenar la gente, que aunque se descuydaron los corredores, tuuo vna tan gran vitoria en que gano tanta opinion, y buen credito: como siempre a tenido, por ser los indios, que alli murieron Caziques, y capitanejos de grande balor, y ymportancia por cosa ya sauida, y porque la vitoria presente dexa atras todas las passadas, no hago relacion mas larga, solo digo, q̃ con ella, y esta a restaurado su señoria el Reyno, que estaua en el grande aprieto que todos saben. Sus felices principios, y gouierno, aseguran la pacificacion del Reyno, q̃ fauorecido del excelentissimo señor Conde de Chinchon, y acudiendo (como lo haze con todas veras) afomentar las cosas del, y premiar sus benemeritos se promete en, breue tiempo, mucha quietud, y buenos sucessos.

Embiò su señoria al Capitan Don Francisco de Paz, adar auiso de esta Vitoria a su Excelencia, y atraer cinquenta indios esclabos, de los que se cogieron en esta guerra, para que siruan en las galeras, y que como persona, que auia andado siempre cerca de la de su señoria, diesse cuenta de todo a su Excelencia. Aquien de albricias dio el corregimiento de Cañete.

IMPRESSO EN LIMA CON licencia del señor Virrey; por Francisco Gomez Pastrana; en la calle de san Agustin Año de 1631.

13410
Nyhoff
May, 1923

B631
R382dv
1-SIZE

CR